

Dejavú

Leo Timossi



Image not found.

Capítulo 1

Fue el domingo. Cuando doblé en la esquina de casa la vi, en la puerta de una muerte inminente. Me paré arriba del freno, pero sabía que no iba a ser suficiente. Supe, en ese momento, que la iba a agarrar. Que la iba a hacer mierda. Que me iba a transformar, finalmente, en el tipo que odie toda mi vida: el conductor que pincha las pelotas. Me persigné. Esperé lo peor. Pero lo peor empeoró. Porque en un segundo, donde antes había una pelota, de repente hubo un nene que cruzó como una gacela y le salvó la vida, poniendo en juego la suya. Y sí me daba culpa atropellar un fútbol, imagínate un nene. Pará, yo lo conozco a ese pibe. Dejavú. Esto termina bien (¿¿Termina bien??). El nene se salvó. Fue más rápido, gracias a Dios. Me bajo. Lo puteo. Le pregunto si está loco. Y lo reconozco. Él me reconoce a mí. Hace una mueca de decepción. Se tiente de decirme que estoy muy gordo, pero se queda mudo. Me tiento de pedirle que no haga mil cosas que más tarde va a hacer. Nos miramos. Todavía tiene la pelota en la mano. Los segundos se hacen eternos. A ninguno de los dos parece preocuparle como carajo es posible este encuentro. Feliz día del niño, le digo. Feliz día, me dice. Tratá de no crecer más, nos decimos a la vez. Cada cual sigue su camino. Siento que se da vuelta y me pregunta si alguna vez va a ser feliz. Levanto el dedo como diciendo "te lo prometo". Pero de mi boca no salió nada, en realidad.

No quise meterle presión, pero ahora depende de él.